



Diócesis
de Morón

Boletín Diocesano

Enero 2021 / Diciembre 2021

Jorge Vázquez

Por la Gracia de Dios y de
la Santa Sede Apostólica

Obispo de Morón



Boletín Diocesano

Enero 2021 / Diciembre 2021



Jorge Vázquez

Por la Gracia de Dios y la
Santa Sede Apostólica

Obispo de Morón

Índice de Contenido

Nombramientos y Decretos	5
Homilía del Obispo Jorge Vázquez en la Misa Crismal 2021.....	17
Año Santo de San José.....	20
Carta Pastoral de Cuaresma 2021	23
Solemnidad de San José Obrero	
Ordenación Diaconal: Juan Favatella	25
Ordenación Sacerdotal Carlos Woloski	28
Ordenación Sacerdotal Juan Favatella.....	31
Fiestas Patronales - 2021	34
Misa de apertura del Sínodo de los Obispos 2023.....	38
Carta para la Navidad 2021.....	42

Nombramientos y Decretos

27-02-2021 - Prof. Mónica Patricia Castellón y Presbítero Martín Ernesto Bernal Alonso, Representantes Legales de la Escuela; del Instituto; del Instituto Superior; y del Jardín de Infantes Nuestra Señora del Buen Viaje.

01-03-2021 - Sra. Andrea Lidia Bordaquievich, Representante Legal de la Escuela Padre Osimato; del Instituto Adveniat; y del Jardín Sagrada Familia.

02-03-2021 - El Sr. Obispo designó al Diácono Carlos Alberto Woloski, de la Congregación de San Miguel Arcángel, Diácono Cooperador de la Parroquia San José de Morón Sur.

16-03-2021 - Fiesta de San José Gabriel del Rosario Brochero. El Sr. Obispo designó al Padre Jorge Alonso, párroco de Nuestra Señora de los Dolores y Virgen de la Asunción, del Barrio Carlos Gardel, de El Palomar.

“Al querido padre Jorge Alonso, a quien luego de las consultas pertinentes he elegido para el servicio pastoral en la comunidad parroquial de Nuestra Señora de los Dolores, Virgen de la Asunción, del barrio Carlos Gardel: nuestra Iglesia ha tenido y tiene la riqueza, desde los tiempos apostólicos, la encomienda de que, al consolidarse las comunidades cristianas tuvieran la asistencia de quienes en nombre de Jesús, el Buen Pastor, apacentaran, animaran y edificaran con su palabra y testimonio la vida de quienes las conformaban; sobre todo en su crecimiento en número de bautizados.

Con el paso de los años y los siglos hemos llegado a estas épocas tan particulares donde vemos cuánta necesidad hay en nuestros barrios, con sus parroquias y capillas de que las comunidades estén, como nos dice

nuestro Papa Francisco, en salida constante a las periferias geográficas y existenciales, con tantas caras y situaciones diferentes, todas inundadas de diferentes tipos de pobreza.

La parroquia del Barrio Carlos Gardel posee una riqueza grandísima en su trayectoria pastoral acompañando tantas situaciones donde el anuncio del Evangelio se fue haciendo un latido constante en los agentes pastorales presentes allí, riqueza por la cual debemos dar gracias al Señor por su compañía alentadora.

Como la Iglesia, en su sabiduría nos exhorta a que, cada un número de años al frente de la atención pastoral por parte de los párrocos puedan enriquecer con su experiencia a otras comunidades, hemos conversado con el padre Rodrigo Vega la posibilidad de un cambio pastoral y lo he destinado a otra comunidad y, teniendo en cuenta tu rica experiencia en otras comunidades y que conforme al Derecho de la Iglesia es necesario el proveer de un sacerdote en la mencionada comunidad;

Por medio de la presente TE DESIGNO, QUERIDO PADRE JORGE ALONSO, PÁRROCO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES, VIRGEN DE LA ASUNCIÓN, BARRIO CARLOS GARDEL, DE EL PALOMAR, DECANATO DE HAEDO...

...Te agradezco la disponibilidad para este cambio pastoral y con éstas líneas agradezco la atención prestada estos últimos años por el padre Rodrigo Vega.

Acompañaré tu llegada y comienzo de tu servicio como párroco en un día y horario a convenir donde te presentaré a la comunidad parroquial, a quienes desde ya exhorto a recibirte como bien lo saben hacer, con la calidez de los corazones gozosos de acompañarte en toda acción evangelizadora, con su riqueza histórica y con la creatividad para el futuro del estilo sinodal de Iglesia que esperamos en nuestra diócesis.

Pido a la Virgen del Buen Viaje, patrona de la diócesis, acompañe tu animación pastoral y los pasos, que junto a la gente de tu comunidad vayan a transitar.

16-03-2021 Para promover la orientación y desarrollo de Cáritas en los Decanatos y Parroquias que conforman la Diócesis, el Sr. Obispo conformó, bajo su Presidencia, la Comisión Diocesana de Cáritas: Vicepresidente el Pbro. Germán Ignacio Meling; Directora, la Sra. Paula Luisa Porce Hernández; Tesorero, el Sr. Eduardo Martín Arhancet; Vocales: Virginia Isabel Guerra, Brenda Tatiana Piaggi, Silvia Beatriz Vicente, Norma Beatriz Pais y la Hna. Irma Luján Cejas.

19-03-2021 - El Sr. Obispo recibe, en nombre suyo y de la Diócesis a la primera comunidad de Hermanas Terciarias Capuchinas, Provincia Madre del Buen Pastor:

“En sendas conversaciones con la Hermana María Yalile Jurado Fajardo, Superiora Provincial y Representante Legal de las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, Provincia Madre del Buen Pastor, que residen en Bogotá, Colombia, hemos podido llegar a un acuerdo para que una comunidad se instale en esta Iglesia Particular de Morón y pongan su carisma particular al servicio de la pastoral diocesana.

Por lo que será necesario hacer los documentos pertinentes para que tengan un lugar físico de residencia y puedan desplegarse en diversas áreas pastorales;

Luego de varias cartas entre nosotros hemos concordado, adelantado y puesto de acuerdo en cuáles áreas podrían estar presente;

Hemos considerado que no hay obstáculos para poder compartir desde la llegada de las hermanas un intercambio pastoral.

Por medio de las presentes letras:

Primero: Acepto y recibo con cordialidad, en nombre mío y de esta Iglesia Diocesana a la primera comunidad de Hermanas Terciarias Capuchinas, Provincia Madre del Buen Pastor.

Segundo: Concedo el uso de la Casa que está en las dependencias de la Parroquia San Pedro Apóstol, de Morón, casa que este Obispado se hará cargo de ponerla en estado y uso a la brevedad.

Tercero: invito a la comunidad de hermanas a que, según sus posibilidades, vayan incorporándose a los servicios pastorales que, según su propio carisma, puedan realizar y que ya hemos conversado.

Cuarto: este compromiso, de ambas partes, será por el término de dos años a partir de la llegada e instalación de la comunidad en la residencia asignada y podrá ser prorrogable por las partes.

Las exhorto a que, luego de su residencia, puedan entablar contacto con las diferentes comunidades de consagradas y consagrados presentes en esta Iglesia particular para incorporarse a la junta diocesana.

Agradezco vivamente a la Congregación la delicadeza pastoral de acompañar la vida pastoral de esta Diócesis, especialmente a las primeras hermanas que llegarán”.

19-03-2021 - Ante la necesidad de designar un Director para el Seminario Catequístico San Pio X y considerando las aptitudes que adornan a quien ha elegido para este servicio pastoral y que nada obsta a que sea nombrado; el Sr. Obispo designó al Presbítero José Antonio Demaría Scurano, Director del Seminario Catequístico San Pio X.

07-04-2021 - Sra. Dora Elsa Espínola, Representante Legal del Jardín, de la Escuela y del Instituto “Santa Marta”.

07-04-2021 - Sr. Marcelo Daniel López, Representante Legal del Jardín, de la Escuela y del Instituto “Santa Marta”.

07-04-2021 - El Sr. Obispo concedió a la Parroquia San Vicente de Paul, de Villa Tesei, el permiso para poseer un cinerario parroquial.

11-04-2021 - Agradeciendo su disponibilidad y por el fructuoso camino realizado en estos años al frente de la Parroquia a continuación mencionada, el Sr. Obispo confirmó al Presbítero Fernando José Laguna como Párroco de Cristo Rey, de Haedo, con todos los derechos y obligaciones inherentes al cargo y por el término *ad nutum episcopi*.

11-04-2021 - Agradeciendo su disponibilidad para continuar con su servicio y por la labor realizada en los años que ha estado a cargo de la Parroquia a continuación mencionada, el Sr. Obispo confirmó al Presbítero Mariano Del Río como Párroco de Sagrada Familia, de Haedo, con todos los derechos y obligaciones inherentes al cargo y por el término *ad nutum episcopi*.

11-04-2021 - Manifestando su gratitud por los años de servicio pastoral conduciendo la Parroquia a continuación mencionada y por su disponibilidad para continuar al frente de la misma, el Sr. Obispo confirmó al Presbítero JOSÉ ANTONIO DEMARÍA SCIURANO como Párroco de Nuestra Señora del Pilar, de Ituzaingó, con todos los derechos y obligaciones inherentes al cargo y por el término *ad nutum episcopi*.

06-04-2021 - Srta. Graciela Beatriz Espinoza, Representante Legal del Jardín de Infantes Nuestra Señora de Luján, de Castelar Sur.

06-04-2021 - Presbítero Germán Ignacio Meling, Representante Legal del Jardín de Infantes Nuestra Señora de Luján, de Castelar Sur.

11-04-2021 - Debido a la pandemia y a las restricciones sanitarias, el Sr. Obispo determinó conceder la facultad de administrar el Sacramento de la Confirmación a cada sacerdote que preste servicios como párroco en la diócesis de Morón. Esta determinación tuvo vigencia a lo largo del año 2021.

06-05-2021 - Pbro. Jorge Augusto Oesterheld, Representante Legal de la Escuela Diocesana de Servicio Social Mons. Gerardo T. Farrell.

06-05-2021 - Presbítero Germán Ignacio Meling, Representante Legal de la Escuela Diocesana de Servicio Social Mons. Gerardo T. Farrell.

08-05-2021 - En la Solemnidad de la Virgen de Luján, el Sr. Obispo designó al Presbítero Rodrigo Germán Vega Párroco de la Parroquia Cristo Obrero, de Villa Tesei. En el nombramiento, le recomendó animar con fuerza la senda recorrida por sus antecesores en esa querida parroquia y, con todo el Pueblo de Dios, que se continúe con el camino ya comenzado en el Sínodo Diocesano. Le recordó al nuevo Párroco y a su comunidad las palabras del Papa Francisco en su discurso al Pontificio Colegio Belga en este año de San José, tomando a este santo como modelo de un padre que acoge, un maestro de vida espiritual y discernimiento, un padre que custodia y que sueña.

10-05-2021 - El Sr. Obispo aprobó las normas y criterios para la protección, prevención y acompañamiento de menores y adolescentes de las instituciones educativas de la Diócesis de Morón.

24-06-2021 - Presbítero Oscar David Isarra, Administrador Parroquial de la Parroquia de San Carlos Borromeo, de Hurlingham.

25-06-2021 - El Sr. Obispo aceptó la renuncia del Pbro. Luis Luque a sus cargos de Párroco de las Parroquias Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa y San Martín de Porres, de Villa Tesei.

02-08-2021 - Presbítero Jorge Augusto Oesterheld, Administrador Parroquial de las Parroquias Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa y San Martín de Porres, de Villa Tesei.

03-08-2021 - El Sr. Obispo designó al Presbítero Jorge Alonso Capellán del Hospital Doctor Alejandro Posadas, de la localidad de El Palomar. Le pidió al Padre Jorge que sepa valerse de su experiencia y de la cercanía de los miembros agentes de pastoral de su parroquia, para la delicada atención de los enfermos, sus familiares y todo el personal administrativo y médico de la Institución.

15-08-2021 – Solemnidad de la Asunción de la Virgen María. Ante la necesidad de proveer a diversas comunidades parroquiales el servicio de párrocos; algunas por traslados, otras por llevar varios períodos los sacerdotes o haber caducado el tiempo por los que fueron nombrados; el Sr. Obispo firmó los nombramientos de nuevos Párrocos y Administradores Parroquiales:

- Presbítero Gustavo Guillermo de la Torre, Párroco de María Reina, de Morón.
- Presbítero Germán Ignacio Meling, Párroco de San Judas Tadeo, de Ituzaingó.
- Presbítero Mariano Javier Márquez, Párroco de San Pedro Apóstol, de Morón.
- Presbítero Diego Gabriel Perín, Párroco y Rector del Santuario Diocesano de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, de Villa Tesei.

- Presbítero Germán Ignacio Meling, Administrador Parroquial de Nuestra Señora de Itatí, de Ituzaingó.
- Presbítero Matías Gabriel González, Administrador Parroquial de las Parroquias Virgen de la Esperanza y Purísimo Corazón de María, de Hurlingham.
- Presbítero Diego Gabriel Perín, Administrador Parroquial de la Parroquia San Martín de Porres, de Villa Tesei.

En el Decreto, les recordó las palabras del Papa Francisco en su discurso al Pontificio Colegio Belga en este año de San José: *“Para un nuevo párroco, como para todo sacerdote que se inspira en San José para su propia paternidad, significa amar con ternura a quienes nos han sido confiados. Es la actitud del pastor, que nunca abandona a su rebaño, que se coloca en una posición diferente según las necesidades concretas del momento: delante para abrir el camino, en medio para animar, detrás para recoger a los últimos”*. Y los animó a continuar con el camino del Sínodo Diocesano, que la Diócesis está transitando.

15-08-2021 - Presbítero Juan Favatella, Vicario Parroquial de las Parroquias San José Obrero, de William Morris; Virgen de la Esperanza y Purísimo Corazón de María, de Hurlingham.

15-08-2021 - Presbítero Rodrigo Germán Vega, Capellán de los Colegios: Sagrado Corazón, San Fernando y Estrella de Belén, de la localidad de Hurlingham.

15-08-2021 - Presbítero Silvio Abel Rocha, Capellán del Colegio Cardenal Stepinac de la localidad de Hurlingham, en todos sus niveles.

15-08-2021 - Presbítero Silvio Abel Rocha, Confesor Ordinario de la Comunidad de Hermanas Clarisas del Monasterio de Hurlingham.

15-08-2021 - Presbítero Hernán Antonio Acosta, Vicario Parroquial de las Parroquias San Judas Tadeo y Nuestra Señora de Itatí, de Ituzaingó.

21-09-2021 - Diácono Daniel Bernardo, Diácono Cooperador de la Parroquia San José, de Morón Sur.

21-09-2021 - Diácono Daniel Ricardo Piacino, Diácono Cooperador de la Parroquia y Santuario Diocesano Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, de Villa Tesei.

07-10-2021 - Ante la emergencia sanitaria por la pandemia de Coronavirus y las últimas medidas sanitarias anunciadas por el Gobierno Nacional y las estadísticas que la acompañan, el Sr. Obispo tomó la decisión de levantar la dispensa de obligación de asistir a la Misa dominical y en fiestas de precepto en toda la Diócesis, a partir del viernes 15 de octubre de 2021. Se mantienen en vigencia las normas sanitarias para el culto de la misa y otras celebraciones, como el uso del tapabocas, el alcohol en gel, omisión de saludo de la paz, comunión en la mano, etc.

04-10-2021 - Carlos Alberto Woloski, csma, Vicario Parroquial de la Parroquia San José, de Morón Sur.

12-10-2021 - Presbítero Gustavo Guillermo de la Torre, Representante Legal del Jardín de Infantes; de la Escuela; y del Instituto “María Reina, de Morón Centro.

12-10-2021 - Sra. Marcela Noemí Di Serio, Representante Legal del Jardín de Infantes; de la Escuela; y del Instituto “María Reina”, de Morón Centro.

12-10-2021 - Licenciada Jimena Inés Castiñeiras, Representante Legal de la Escuela; del Instituto Técnico Industrial; y del Instituto Superior “San Judas Tadeo”, de Ituzaingó.

12-10-2021 - Licenciado Juan Marcelo Barea, Representante Legal del Instituto Técnico Industrial; y del Instituto Superior “San Judas Tadeo”, de Ituzaingó.

12-10-2021 - Presbítero Germán Ignacio Meling, Representante Legal de la Escuela San Judas Tadeo, de Ituzaingó.

25-10-2021 - Presbítero Juan Favatella, Asesor del Movimiento de Jornadas de Vida Cristiana, de la Diócesis de Morón.

25-10-2021 - Presbítero Juan Favatella, Capellán del Colegio Don Bosco, de Castelar, en todos sus niveles.

25-10-2021 - Licenciada Jimena Inés Castiñeiras, Representante Legal del Instituto “Santa María de Guadalupe”, de Ituzaingó.

25-10-2021 - Licenciado Juan Marcelo Barea, Representante Legal del Instituto “Santa María de Guadalupe”, de Ituzaingó.

18-11-2021 - Presbítero Hernán Acosta, Capellán del Colegio Sofía Bunge, de Ituzaingó, en todos sus niveles.

22-11-2021 - El Sr. Obispo autorizó al Presbítero Juan Carlos Roldán a permanecer cinco años más en la Diócesis de Oslo luego de haber concluido su período, hasta el 1 de septiembre de 2027.

25-11-2021 - El Sr. Obispo instituyó el nuevo Consejo Presbiteral de la Diócesis, que estará bajo su presidencia por el término de tres años.

Vistos

Los cánones 495 y subsiguientes del CDC donde se exhorta a que en cada Diócesis el Obispo constituya un Consejo Presbiteral al cual corresponde ayudarlo en el gobierno de la Diócesis a tenor del derecho, para proveer todo lo posible al bien pastoral del Pueblo de Dios que se le ha le confiado;

Considerando:

El Estatuto del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Morón aprobado por mi predecesor, Mons. Luis Guillermo Eichhorn el 12 de diciembre del 2005 y;

Habiendo escuchado el parecer de los sacerdotes de los diferentes Decanatos que conforman la Diócesis a cuyo criterio se ha elegido un Decano y un Delegado;

Por medio de las presentes

Designo el nuevo Consejo Presbiteral de la Diócesis de Morón, el cual estará integrado por los siguientes Sacerdotes:

Por derecho propio:

El Vicario General

Pbro. Jorge Augusto Oesterheld;

Por los Estatutos

Rector del Seminario Diocesano:

Pbro. Mauricio Damián Larrosa;

Pbro. Mariano Omar Del Río, Decano de Haedo

Pbro. Diego Gabriel Perín, Decano de Hurlingham

Pbro. Martín Ernesto Bernal Alonso, Decano de Morón Centro – Norte

Pbro. José Antonio Demaría Sciurano, Decano de Ituzaingó

Pbro. Héctor Hugo Lagoria, Decano de Morón Sur

Delegados de los Decanatos:

Pbro. Fernando José Laguna, Decanato de Haedo

Pbro. Matías Gabriel González, Decanato de Hurlingham

Pbro. José Luis Guglielmo, Decanato de Morón Centro – Norte

Pbro. Rodrigo Adrián Durini, Decanato Morón Sur

Pbro. Germán Ignacio Meling, Decanato de Ituzaingó

A tenor del Cánón 497 inciso 3:

Monseñor Raúl Roberto Trotz

Pbro. Gustavo Guillermo de la Torre

Pbro. Juan Ramón Bravo

Pbro. Silvio Abel Rocha

25-11-2021 - Lic. Julián Optaciano Moreno, Representante Legal de la Escuela Padre Osimato; y del Instituto Adveniat.

25-11-2021 - Reverendo Padre Casimiro Lorencowicz, Párroco de Nuestra Señora de Loreto, de El Palomar. Mons. Vázquez le encomendó al P. Casimiro animar con fuerza la senda recorrida por sus antecesores y que se continúe con el camino emprendido en el Sínodo Diocesano.

08-12-2021 - Presbítero David Isarra, Capellán del Colegio Santa Marta, en todos sus niveles.

08-12-2021 - Presbítero Jorge Alonso, Capellán del Colegio Sagrado Corazón, de Castelar, en todos sus niveles.

08-12-2021 - Presbítero Jorge Augusto Oesterheld, Párroco de Santiago Apóstol, de Haedo.

Mons. Vázquez le pidió al P. Jorge que junto a su nueva comunidad siga la senda recorrida por sus antecesores, sobre todo, en el Sínodo Diocesano.

Haciendo suyas las palabras del Papa Francisco, el Sr. Obispo expresó en su Decreto que “para un nuevo párroco, como para todo sacerdote que se inspira en San José para su propia paternidad, significa amar con ternura a quienes nos han sido confiados. Es la actitud del pastor, que nunca abandona a su rebaño, que se coloca en una posición diferente según las necesidades concretas del momento: delante para abrir el camino, en medio para animar, detrás para recoger a los últimos”.

08-12-2021 - Presbítero Carlos Otero, Vicario Parroquial de las Parroquias Santiago Apóstol, de Haedo; y Señor del Milagro, de Morón.

08-12-2021 - El Sr. Obispo concedió al Presbítero Rodolfo Gustavo Véliz, incardinado a la Diócesis hermana de Avellaneda – Lanús, el permiso de residencia en la Diócesis de Morón.

08-12-2021 - Rodolfo Gustavo Véliz, Capellán del Colegio Cristo Obrero, en todos sus niveles.

22-12-2021 - El Sr. Obispo conformó el Secretariado del Movimiento de Cursillos de Cristiandad de la Diócesis con las siguientes personas:

Presidente: Ángel Leonardo Veronelli

Vicepresidente: Silvia Beatriz Vicente de Jerez

Secretaria: Roxana Onengo

Tesorero: Héctor Eduardo Corbalán

Vocales:

Rosa Andrea Corrales de Corbalán

Norberto Pellegrineschi

Asesor: Diácono Rodolfo Eduardo Ortiz

Mons. Vázquez exhortó al nuevo equipo a que, en este clima sinodal de escucha, sepa dialogar serenamente y evaluar la buena andanza de este querido movimiento con la posibilidad de ciertos cambios y actualizaciones del desarrollo de cada cursillo y las diversas actividades aprovechando los diferentes encuentros a modo de “asamblea de escucha” con los miembros de este espacio pastoral.

22-12-2021 – El Sr. Obispo otorgó las Licencias Ministeriales Generales al Presbítero Juan Alberto Herrera, de manera pública.

Homilía del Obispo Jorge Vázquez en la Misa Crismal 2021

En el itinerario de nuestro caminar juntos como Iglesia sinodal, y en esta circunstancia difícil de la pandemia que nos obligó a replantearnos cómo seguir caminando, nos reencontramos para celebrar la misa Crismal: “Momento privilegiado en el que se hace visible la realidad de esta Iglesia particular de Morón, especialmente en la comunión existente entre el Obispo y sus presbíteros en el único y mismo sacerdocio de Cristo”. (Misal Romano).

La concelebración eucarística presidida por el obispo, es el signo más elocuente de dicha comunión. Comunión entendida como servicio al Santo Pueblo fiel de Dios: pueblo de sacerdotes, de profetas que tienen la unción del Espíritu Santo; pueblo de servidores y constructores del Reino. (Misa Crismal 2018).

Nosotros como comunidad, como fraternidad sacerdotal vamos a renovar ahora el compromiso que asumimos el día de nuestra ordenación. Quiero compartirles que hoy se cumplen 38 años de la mía. La misma se realizó en el contexto de la misa Crismal, de aquel jueves santo de 1983.

El Año de San José

Hay una circunstancia que no podemos soslayar y, es que estamos celebrando el año de San José, al cumplirse el 150 aniversario de haber sido declarado por Pío IX patrono de la Iglesia.

El 19 de marzo pasado en la solemnidad, tuvimos la gracia, el regalo de cuatro nuevos diáconos para nuestra diócesis. En la homilía los invitaba a contemplar a San José como figura diaconal, ya que lo central en él es el servicio. Les decía: San José asume su vida con la disponibilidad y la humildad de un servidor, poniéndose incondicionalmente al servicio del gran sueño de Dios: la encarnación del Hijo para la salvación de la humanidad (homilía ordenación diaconal 19 de marzo)

San José, figura de la paternidad sacerdotal

Queridos hermanos sacerdotes ¿Por qué no contemplar hoy a San José como figura y modelo de nuestra paternidad sacerdotal?

Francisco nos dice que “la grandeza de San José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús” (Patris Corde 1)

Sin duda en nuestro tiempo se hace cada día más evidente la ausencia de auténticos padres. Lo notamos, especialmente en la orfandad de los adolescentes, en la soledad de los jóvenes, en el abandono de los niños, en la irresponsabilidad de tantos padres biológicos que no quieren asumir su paternidad. Hoy día se huye de la paternidad y va creciendo una cierta mentalidad que la cuestiona.

Esta realidad, nos mueve a nosotros a asumir plenamente la paternidad de nuestro pueblo, de nuestras comunidades. La gente nos honra dándonos el título de “padre”. Como nos dice el Papa Francisco debemos pedir todos los días la gracia de ser padres, la gracia de la paternidad pastoral – espiritual. (Papa Francisco, Misa en Santa Marta, 26 de junio de 2013)

Ante todo, el sacerdote en su comunidad, así como el obispo en su diócesis, debe testimoniar que es el padre de todos, no de algunos preferidos o de aquellos con los que nos sentimos más cómodos. Debemos escapar, como diría Francisco, del estar todo el día “peinando ovejitas”, olvidando el rebaño. Tanto el obispo como los sacerdotes debemos estar disponibles para todos, especialmente para los más débiles. Debemos aprender a inclinar evangélicamente la balanza de nuestras preferencias en favor de los más pobres. Podríamos preguntarnos también ¿Qué lugar ocupan los pobres en nuestras comunidades cristianas? ¿Nos sentamos alguna vez en la mesa de los pobres? Porque no se trata solamente de darles de comer.

San José, modelo de padre servidor

San Pablo VI hacía notar en una homilía pronunciada el 19 de marzo de 1966, como la paternidad de San José está estrechamente ligada al servicio, es decir, al don de la propia vida, a la oblación de si. José hizo “de su vida un servicio al misterio de la encarnación y a la misión redentora que le está unida” (Insegnamenti di Paolo VI. IV (1966). 110).

Por su parte Francisco citando a San Juan Pablo II, nos dice que San José “ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de

Jesús mediante el ejercicio de su paternidad” (Patris Corde 3).

De la misma manera, la paternidad del Sacerdote está toda ella orientada al servicio de plan divino de salvación. El sacerdote, al igual que José, es “ministro de salvación” para nuestro tiempo.

San José, padre en la ternura, padre de corazón

Como dijimos antes, ser padre es una gracia a pedir. Sobre todo, para ser padres, varones en la ternura, es decir, padres capaces de compasión, de misericordia; por eso, padres de corazón, padres capaces de escuchar, acogedores y misericordiosos que hacen visible al padre de la parábola del hijo pródigo.

El sacerdote, padre en la ternura, abre todos los días las puertas de la misericordia para recibir a todos, para incluir a todos, sin excluir a nadie, con preferencia por los más vulnerables, débiles, enfermos, descartables, etc., asumiendo el oficio de consolar, de aliviar el sufrimiento de tantos, especialmente de los que sufren las consecuencias de la pandemia.

La fecundidad de la paternidad sacerdotal

Somos verdaderamente padres en el don de nuestra vida a través del ejercicio de nuestro ministerio. Somos padres dando vida a los demás, generando descendencia, pero no clones, ni grupos afines. Debemos ser padres que engendran vida a través de un amor creador que se expresa, valga la redundancia, en la valentía creativa frente a las dificultades y los problemas.

Así, Dios confió en la valentía creativa de José. “Cuando llegó a Belén y no encontró un lugar en el que María pudiera dar a luz, se instaló en un establo y lo arregló hasta convertirlo en un lugar lo más acogedor posible para el Hijo de Dios que venía al mundo”. (Patris Corde 5).

Por otro lado, como fruto de la paternidad sacerdotal que engendra vida y está al servicio de la vida, surgen comunidades vitales, comunidades en las que se nota que hay vida (movimiento, iniciativa). El signo más elocuente se verifica cuando esas comunidades son capaces de salir de la “casa” para lanzarse a los caminos de la misión, llevando a todos la alegría del Evangelio.

Pidamos a Dios esa gracia de la paternidad pastoral, espiritual que nos permite hacer frente a las dificultades y situaciones inéditas que se nos presentan, con valentía y creatividad. Tal como está sucediendo de hecho a raíz de esta

pandemia que padece la humanidad.

Queridos hermanos sacerdotes, vuelvo a invitarlos a caminar juntos asumiendo con entusiasmo el camino del Sínodo, preguntándonos desde la escucha atenta de la fe y el discernimiento de la realidad, cuál es el sueño de Dios para nuestra amada Iglesia de Morón.

¡Escucha Iglesia de Morón! fue el lema de la Asamblea multitudinaria celebrada en octubre 2018. Solo desde la escucha, podemos caminar juntos.

Por eso he decidido visitar, si las circunstancias lo permiten, todas las comunidades parroquiales para escucharlos y para animarlos a profundizar el camino sinodal, y así en la segunda parte del año realizar las asambleas parroquiales.

Qué la Virgen del Buen Viaje, Ntra. Señora de la Visitación, nos contagie su entusiasmo y alegría, y vaya abriendo los caminos de esta nueva etapa de la Evangelización.

Qué San José los cuide con ternura de padre.

Padre Jorge
Obispo de Morón

Año Santo de San José

Jorge Vázquez
Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
Obispo de Morón

Prot. 01-20/077

Al querido Pueblo de Dios que peregrina en Morón, Hurlingham e Ituzaingó:

Hemos escuchado muchas veces a nuestro querido Papa Francisco que Dios nunca deja de sorprendernos. A esto yo agregaría que el mismo Pontífice en lo cotidiano tampoco deja de sorprendernos con su testimonio, sus palabras,

sus mensajes, sus cartas, la reciente encíclica Fratelli Tutti y en lo más reciente, su carta apostólica: “Con Corazón de Padre”, con motivo de los 150 años de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia Universal.

En dicha carta el Papa nos convoca a los cristianos a que crezca en nosotros el amor a este gran santo, para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución.

El Pontífice agrega luego que, la misión específica de los santos no es sólo la de conceder milagros y gracias, sino la de interceder por nosotros a Dios, como hicieron Abraham y Moisés, como hace Jesús, “único mediador”, que es nuestro Abogado ante el Padre, ya que vive eternamente para interceder por nosotros. Los santos ayudan a todos los fieles a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad. Su vida es una prueba concreta de que es posible vivir el Evangelio.

Jesús dijo: “aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón”, y ellos a su vez son ejemplos de vida a imitar. “Vivan como imitadores míos”, exhortó San Pablo. San José lo dijo a través de su elocuente silencio.

Ante el ejemplo de tantos santos y santas, san Agustín se preguntó: “¿No podrás tú lo que éstos y éstas?” Y así llegó a la conversión definitiva exclamando: “¡Tarde de amé, belleza tan antigua y tan nueva!”

No queda más que implorar a san José la gracia de las gracias: nuestra conversión.

Hasta aquí el Papa Francisco.

Queridos hermanos: como Obispo no puedo dejar de exhortar al pueblo a mí encomendado a que nos unamos íntimamente a esta invitación de Francisco.

Nuestra Diócesis tiene a San José como patrono de su seminario diocesano, corazón espiritual donde se nutre nuestra iglesia de Morón con la formación de los futuros pastores; tenemos, además tres parroquias puestas bajo su cuidado, en Morón sur, en Ituzaingó y William Morris, como también algunas comunidades y capillas de los diferentes decanatos.

En casi todos nuestros templos se siente el cobijo de su intercesión con diversas imágenes que nos recuerdan ese elocuente silencio de este gran ejemplo de “sombra del Padre”.

Es entonces que por medio de estas líneas expreso mi deseo que:

NUESTRA IGLESIA DIOCESANA SE HAGA ECO CONCRETO DE ESTA INVITACIÓN DE NUESTRO PAPA FRANCISCO

Para concretar esta repuesta exhorto a mis hermanos sacerdotes a que, junto con sus comunidades, sepamos usar todos la creatividad pastoral que surja en cada uno en el espacio de la escucha sinodal y se cuente con la reflexión de cada uno de los ricos puntos de la carta pastoral y busquemos todos transitar este año “de san José” consiguiendo de parte de Dios y por la intercesión de este gran santo, dar los frutos pastorales que esperamos alcanzar, como dice la misma carta: “vivir el Evangelio como el lo vivió”.

Pidamos a este santo, San José, el Padre amado, Padre en la ternura, Padre en la Obediencia, Padre en la acogida, Padre de la valentía creativa, Padre trabajador, Padre en la sombra, que interceda por nosotros en todo este año y hasta la hora de nuestra partida a su encuentro y le decimos:

*Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.
Oh bienaventurado José,
Muéstrate padre también de nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concedenos gracia, misericordia y valentía,
Y defiéndenos de todo mal. Amén*

Dada en la Sede Episcopal de Morón, a 16 días de Diciembre del año del Señor de 2020.-

+Jorge Vázquez
Obispo de Morón

Carta Pastoral de Cuaresma 2021

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro
(Jn. 20, 1)

Querido pueblo de Dios

Pueblo peregrino que va recorriendo los mismos caminos de los hombres y mujeres de “esta tierra de Morón”. Recorrer caminos significa entonces, compartir alegrías y esperanzas, penas y dolores especialmente lo que padecemos en estos tiempos de pandemia.

Cuando todavía estaba oscuro

Reconocemos que vivimos la misma incertidumbre frente al futuro que por momentos aparece amenazante y oscuro.

Todos experimentamos esas emociones y nos sentimos solos, como dice el Papa Francisco, las seguridades en las que nos apoyábamos ya no existen, se han vuelto inseguras.

La fragilidad del ser humano ha sido puesta en evidencia. Y esto nos lleva a preguntarnos: ¿Cómo superar la desolación en la que estamos sumergidos?

¿Cómo rehacer los vínculos que han quedado dañados?

¿Cómo resistir al instinto egoísta, tanto a nivel personal como social que nos empuja a encerrarnos en nosotros mismos, pensando que podemos salvarnos solos?

¿Cómo quebrantar la dureza de los corazones y la insensibilidad frente al sufrimiento de los “otros”?

Parece mentira pero en las desgracias colectiva suele crecer junto a la más extraordinaria capacidad de amor y solidaridad, una inusitada maldad que hace que muchos quieran aprovecharse de la desgracia de tantos en favor de sus propios intereses.

¿Cómo puede ser que en el mundo haya más de 120 países que no han recibido ni siquiera una vacuna!

Lamentablemente esta situación tan difícil que vivimos puede llevarnos a

profundizar las divisiones sociales que agrandan la grieta y que a veces se manifiestan en expresiones de odio que creíamos superadas.

Por supuesto que son muchas más las razones que nos animan y nos ayudan a no desesperar. Queremos tener una mirada de esperanza.

Todavía está oscuro, pero ya es el primer día El antídoto de la esperanza

Solo subrayo el compromiso de una multitud de instituciones y de personas de todos los niveles sociales que se han puesto la pandemia al hombro y han posibilitado que la crisis social y económica, especialmente el hambre pudiera de alguna manera contenerse.

Si la depresión y la desesperanza se adueñan de este momento llenándonos a todos de oscura desolación existe un antídoto: “la esperanza, tan ausente y tan necesaria como la vacuna del COVID19” (Luis Alberto Jorge “Esperar en tiempo de Pandemia”).

¡Cómo no renacer en la esperanza al experimentar tanto compromiso y solidaridad!, enfermeros, médicos, jóvenes que ayudan en los comedores, sacerdotes, religiosas, capellanes de hospital, la gente de limpieza, los voluntarios de Cáritas, muchas personas de nuestras comunidades que se han animado a colaborar en las ollas populares, generando todos una gran corriente de solidaridad capaz de encender la llama de la esperanza.

Esperanza y solidaridad

Todavía está oscuro pero desde la solidaridad puede surgir la esperanza.

La esperanza y la confianza no es una ilusión, tampoco un optimismo barato que termina por negar la realidad. La esperanza es compromiso con la realidad así como es, “acogiendo la vida así como viene”, con sus luces y sus sombras, con sus grandezas y sus miserias: acoger a los que están más lejos, a los enfermos, a los jóvenes perdidos en el sin sentido, a los ancianos dejados de lado, etc. Todo este compromiso, toda esta solidaridad deviene en experiencias de resurrección. Cuando hablamos de acoger la vida así como vienen nos estamos haciendo eco del lema de los Hogares de Cristo y de nuestro propio Hogar del Samaritano, allí de Hurlingham. Estas experiencias son similares a las experiencias de nuestros barrios en los que crece la solidaridad.

El fundamento que posibilita asumir la vida así como viene, supone para nosotros cristianos, acoger la novedad de la pascua, la novedad del Resucitado.

El primer día

La pascua de Jesús es el primer día de un tiempo nuevo. Todo será diferente a partir de ese día. ¿Por qué hablamos de primer día? Porque la muerte ha sido vencida y ya no tiene poder sobre la humanidad. El primer día, la mañana de la pascua es una explosión de luz que nos abre a los cielos nuevos y a la tierra nueva: He aquí que hago nuevas todas las cosas.

La luz del primer día de la semana no se apagará jamás, así por lo tanto tampoco la esperanza.

Solemnidad de San José Obrero Ordenación Diaconal: Juan Favatella

W. Morris, 1º de mayo de 2021

“¿No es este el Hijo del carpintero?” (Mt. 13, 55)

“Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús”. (Fil. 2, 5)

El día de la solemnidad de San José, el 19 de marzo pasado, ordené cuatro nuevos diáconos permanentes. Hoy en esta querida comunidad de Morris que festeja a su patrono, ordenaré diácono en camino al presbiterado, a un hijo de esta comunidad: Juan Favatella.

En la homilía que pronuncié en esa oportunidad los invitaba: a Carlos, Horacio, Daniel y Félix a contemplar a San José como figura del diácono, porque “en San José vislumbramos a alguien que al igual que María, asume su vida con la disponibilidad y la humildad de un servidor. Lejos de todo protagonismo del aparecer, del hacerse notar o del competir. El diácono servidor al igual que San José no siente, no piensa, ni actúa desde la lógica mundana del poder, sino desde la lógica evangélica del amor” (Homilía Obispo Jorge Vázquez, Solemnidad de San José 2021). Podríamos agregar que piensa y actúa con “los mismos sentimientos de Jesús”, asumiendo así tu lema de ordenación.

El Evangelio que hemos escuchado nos habla de los orígenes humildes del Mesías, al que se lo conocía como “el Hijo del carpintero”: ¿No es este el Hijo del carpintero? ¿Su Madre no es la que llaman María? (Lc.13, 55)

San José aparece en los Evangelios como el servidor silencioso y obediente que hace posible el gran sueño de Dios: la encarnación del Hijo para la salvación de la humanidad.

Juan, el lema que elegiste para tu caminar diaconal, tomado de la Carta a los Filipenses: “Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús” (Fil. 2, 5) marca el camino que tendrás que asumir y recorrer para que puedas plasmar en tu vida el sueño de Dios para nuestro tiempo y para esta Iglesia concreta de Morón a la cual, a partir de hoy, quedás incardinado.

Lo primero, entonces, es configurar tu propia vida a Cristo Siervo: sintiendo, pensando y actuando como Él. No olvides que el diácono es, precisamente, sacramento de Cristo Siervo, lo cual implica “probar por experiencia lo que experimentó el mismo Jesucristo” (Santo Tomas, *Comentario a la Carta a los filipenses*). Experiencia, a la que se accede a través, de los cinco sentidos transfigurados por la fe, la esperanza y el amor: ver, oír, oler, gustar, “tocar sintiendo de tal manera como si tocásemos imitando sus acciones”. (*Ibidem*) La experiencia a la que nos referimos es la del anodarse del Hijo de Dios que tomó la condición de esclavo y se hizo semejante a los hombres. La experiencia del que se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz”. (Fil. 2, 7-8).

Juan, no pienses que esto es una especie de masoquismo que anula a la persona, sino que ante todo es experiencia de amor hasta el extremo. Solo se entiende desde un amor infinito que vence la distancia infinita que existe entre Dios y el hombre. Y esto ¿por qué? Simplemente porque el amor no soporta la diferencia, como escribiera alguna vez San Juan de la Cruz.

Los Evangelios nos muestran a un Jesús que vive y siente intensamente. Los sentimientos de Jesús nos revelan su humanidad asumida en plenitud. Es más, Jesús lleva a su culmen todo lo humano. Quisiera detenerme en uno de los sentimientos que más frecuentemente aparecen en el actuar de Jesús, me refiero a la compasión: “compadecido del leproso, Jesús lo curó” (Mc. 1, 41). Al ver a la viuda de Naín, que iba a enterrar a su hijo único, que había muerto, Jesús “tuvo compasión de ella” (Lc. 7, 13).

Hago hincapié sobre todo, en la compasión que experimenta Jesús frente a las multitudes que lo siguen: “Jesús recorría todas las ciudades y pueblos... y al

ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban fatigados y abatidos como ovejas que no tienen pastor”. (Mt. 9, 35-38).

En las narraciones que Marcos y Mateo hacen de la multiplicación de los panes, Jesús dice: “me da lástima esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tiene qué comer” (Mc. 8, 2; Mt. 15, 32).

Juan, pedile a Jesús la gracia de este sentimiento de profunda compasión frente a las situaciones difíciles y dolorosas que padece tanta gente, especialmente, frente a esta pandemia que se ha intensificado. Pedí también un sentimiento de compasión y de comprensión frente a tantos que no tienen trabajo, frente a la situación social que se complica cada vez más, pedíselo especialmente a San José Obrero.

La compasión con los enfermos, con los que pasan hambre, con los excluidos, con los jóvenes víctimas de las adicciones, con los ancianos en su soledad y abandono.

El sentimiento de compasión que nos lleva a sentir y padecer lo que el otro siente y padece, comienza en la mirada, con el ver y escuchar.

Tener los sentimientos de Cristo lo entendemos como el asumir su sensibilidad, que nos hace capaces de abrir nuestros ojos y nuestros oídos para no pasar de largo indiferentes y con el corazón anestesiado ante tanto dolor, ante tanta angustia, ante tanta necesidad de acompañamiento, de cuidado, de escucha.

Tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús es ver y escuchar, escuchar el clamor de los pobres y de la tierra maltratada.

La mirada, la escucha nos conduce al tocar el dolor, la enfermedad, la miseria como lo hizo Jesús. Y entonces no se trata solamente de palabras, sino que se trata de actuar. Actuar como Jesús, haciendo presente la misericordia de Dios.

Termino invocando a la Virgen Ntra. Sra del Buen Viaje para que te guíe en el camino y a San José para que te cuide.

Padre Jorge
Obispo de Morón

Ordenación Sacerdotal Carlos Woloski

29 de Septiembre de 2021

Parroquia San José de Morón Sur

Saludo y bienvenida

La Iglesia de Morón comparte la alegría de ustedes queridos padres miguelitas por la ordenación sacerdotal del diácono Carlos Woloski, perteneciente a su congregación. Este día es muy significativo para ustedes, al celebrar el jubileo por los 100 años de la Congregación.

Aprovecho esta ocasión para agradecer la presencia de ustedes en esta diócesis desde hace ya muchos años, especialmente aquí en esta parroquia de San José. Ustedes son parte de esta Iglesia concreta de Morón-Hurlingham-Ituzaingo y su presencia y carisma es un aporte que enriquece a nuestra iglesia, especialmente en estos momentos en que estamos transitando el camino de nuestro primer sínodo diocesano. De esta manera caminando juntos vamos construyendo una Iglesia auténticamente sinodal, en el espíritu del Papa Francisco que ha dicho que la Iglesia de siglo XXI será una Iglesia sinodal.

También me alegro con ustedes, queridos hermanas y hermanos de esta parroquia de San José pues tendrán un nuevo sacerdote, un nuevo servidor, un nuevo pastor. Los saludo y los bendigo a todos de corazón y de un modo especial a la familia de Carlos y a todos aquellos que han venido a acompañarlo. Una cordial bienvenida para todos.

El contexto de la celebración

Querido Carlos no podíamos haber elegido mejor fecha que esta para tu ordenación, hoy festejamos a San Miguel Arcángel, Patrono de tu Congregación, fundada un 29 de septiembre de 1921, por el Beato Bronislaw Markiewicz. Hoy en el contexto de este jubileo te invito a asumir plenamente el espíritu del fundador, que después de conocer a Don Bosco y de regreso a su tierra, comenzó a organizar casas para niños y jóvenes abandonados, a quienes propuso una vida impregnada de valores. Si hay algo que debe caracterizar el trato y el trabajo con los jóvenes es el amor.

La situación actual que vivimos nos desafía a asumir aquello que, desde el espíritu del Evangelio, asumieron Don Bosco y el Beato Bronislaw.

Es impresionante que la pobreza y la exclusión se manifiesten especialmente en los adolescentes, así lo atestiguan distintas mediciones. Ni hablar del gran problema del consumo de drogas, expresión de lo que se ha dado en llamar: la cultura de la muerte.

El misterio de la Anunciación

El Evangelio que hemos escuchado ilumina y da sentido a esta celebración: a tu ordenación como sacerdote.

Carlos, el paso que hoy se concreta en tu vida, sin duda, tuvo un momento inicial de anunciación, de llamado, es decir de vocación. Así como sucedió con María, que recibió el anuncio del arcángel Gabriel, que le propone ser la Madre del Hijo de Dios. El Señor también fue enviando a sus mensajeros (personas, circunstancias, acontecimientos, inspiraciones) para confiarte una misión: la de prolongar en la historia el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. La vida del sacerdote hace presente el misterio de un Dios que asume la realidad humana, “el cual siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo y haciéndose semejante a los hombres presentándose con aspecto humano...” (Filp. 2, 6-7).

La Encarnación es Dios caminando con nosotros, asumiendo los avatares de la historia humana, cargándola de sentido. El Dios que camina con nosotros es aquel que comparte la alegría, el dolor, la esperanza, las luchas de la humanidad entera. El Dios con nosotros es aquel que ha estado en medio de esta pandemia que nos ha herido a todos.

Dios con nosotros caminando nuestros caminos nos invita a caminar juntos. Por eso Carlos, el sacerdote está llamado a caminar con su pueblo.

Por fin, la Encarnación es la presencia del Señor, que plantó su tienda entre nosotros, que vino a habitar entre nosotros, con todo lo que eso implica:

“y el verbo se hizo carne...” (Jn. 1, 14) y esto también en tu vida de sacerdote. Es una presencia única, caracterizada por el anonadamiento, por el despojarse, por el abajarse del amor que redime y rescata.

Es la presencia de la misericordia que se inclina sobre la miseria. Si algo tiene que ser el sacerdote es misericordioso.

Carlos, al igual que a María, Dios te saluda invitándote a la alegría y a una confianza plena capaz de vencer todos los miedos.

Alégrate

Es decir, hacéle espacio a la alegría de Dios en tu corazón. No permitas que la oscuridad que proviene de la incertidumbre del desaliento y sobre todo de los miedos empañen tu alegría. Alégrate porque Dios está con vos y en vos. Contagiá la alegría de sentirte agraciado amado y bendecido desde toda la eternidad, no te olvides que la alegría de Dios es nuestra fuerza. Alégrate y no tengas miedo porque has hallado gracia ante Dios. Acogé la alegría y testimoniala, convertila en misión ya que la alegría es un regalo de Dios para compartir lejos de todo encierro autorreferencial. No es para guardarla de manera intimista. Y recordá que solo se puede ser verdaderamente alegre en comunión con los que sufren y en soledad con los que lloran.

Esta es la alegría que María canta en el Magnificat y que vos estas llamado a proclamar, desde la experiencia del don que vas a recibir dentro de unos instantes por la imposición de las manos del obispo.

No temas

El miedo paraliza, nos roba la alegría y nos impide caminar. Dejá que las palabras de la Anunciación calen bien hondo en tu corazón. Permitile a Dios que su mirada misericordiosa acaricie tu pequeñez para que puedas cantar con María el gozo de Dios.

No temas por la experiencia de tus contradicciones e incoherencias.

No temas por la experiencia de tu fragilidad.

No temas por tus propios pecados.

Dejate abrazar por el Padre, dejá que Jesús te lave los pies. Así aprenderás a ser misericordioso y un auténtico servidor de los hermanos, al igual que Jesús que “no vino a ser servido sino a servir y dar su vida en rescate por una multitud” (Mt. 20, 28)

“Soy la Servidora del Señor, hágase en mí según tu Palabra”

En tu estampa de ordenación tomaste como lema la respuesta de María que, desde su libertad y en una total disponibilidad, da su Sí para que Dios pueda realizar su plan de salvación.

El rito de ordenación que acabamos de iniciar comenzó con un llamado al que respondiste: *aquí estoy. Ese es tu sí, como el de María*, Hace tuyas las mismas palabras de la Virgen: “*He aquí el siervo del Señor*”. Estoy dispuesto hacerle espacio a la Palabra, a dejarla vivir y crecer en mí. Estoy dispuesto a permitirle a Dios que exprese en mí su misterio de amor para con todos los hombres.

Carlos el sacerdote nos dice el Cardenal Pironio: “es sacramento del amor de Dios”. Dios quiere amar a través tuyo a todos los hombres. Tu vida es signo de que Dios es esencialmente amor. (Ex. 34, 6; 1Jn. 4, 16)

Serás padre y “amigo de Dios para los hombres” (Pironio). Serás como Cristo el servidor “que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida por la multitud” (Mt. 20, 28).

Qué la Virgen, nuestra Señora de Buen Viaje, te cuide y guíe tus pasos de sacerdote!.

Qué San José, te enseñe a ser siempre dócil a la voluntad de Dios, y que aprendas de él, el arte de la paternidad!.

+Jorge Vázquez
Obispo de Morón

Ordenación Sacerdotal Juan Favatella

04 de octubre de 2021

Víspera de la Solemnidad de la Purísima del Buen Viaje

“Señor Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero” (Jn. 21, 17)

Les doy a todos una cordial bienvenida. Saludo de manera especial a la familia de Juan, a sus amigos, a todos los que han venido de distintos lugares y de las distintas comunidades de la diócesis.

Celebración diocesana de nuestra Madre del Buen Viaje:

La ordenación sacerdotal

Juan, Dios habla a través de las circunstancias que nos tocan vivir: A través de los acontecimientos, de las personas y, sobre todo, desde los signos de este tiempo que se presenta tan contradictorio y a la vez, tan apasionante.

Hoy, la circunstancia fundamental es tu ordenación presbiteral: Dios nos habla en tu entrega, en tu sí, en tu disponibilidad sin condiciones. Dios nos

habla a través de tu consagración al servicio del pueblo de Dios, en el ser pastor, capaz de dar la vida por las ovejas, que te encomienda el Señor. En eso consiste tu respuesta, tu confesión de amor al Señor: en el hacerte cargo, en el pastorear, apacentando las ovejas, que te encomienda el Señor. (Jn. 21, 15-17)

Hoy, en la víspera de la solemnidad de la Purísima del Buen Viaje, patrona de esta diócesis y fundadora de este pueblo de Morón, Dios nos regala la gracia de un nuevo sacerdote. Así, como el miércoles pasado en la parroquia San José de Morón sur, tuve la inmensa alegría de conferir la ordenación presbiteral a Carlos, miembro de la congregación de los padres Miguelitas, en el día en el que celebraban cien años de la fundación de la congregación.

Nuestro Sínodo Diocesano. El proceso de la escucha

Otra de las circunstancias a las que nos referíamos, es el caminar juntos, o sea, nuestro primer Sínodo Diocesano.

Dios nos habla a través de esta experiencia del proceso de escucha, que posibilita hacer el camino juntos, o sea caminar juntos.

“Escucha Israel” (Dt 6, 4) Escucha Iglesia de Morón: Escucha lo que el Espíritu le dice a las Iglesias (Ap 2-3).

Juan, abrí tu oído, abrí tu corazón para escuchar al Espíritu. Nuestra Iglesia en su caminar sinodal se ha puesto a la escucha, sumáte a la misma.

El Misterio de la Visitación.

La solemnidad diocesana que estamos celebrando, es una circunstancia fundamental que marcará tu vida de sacerdote. Hay una presencia especial de la Virgen del Camino, de la Señora del Buen Viaje que, a partir de hoy, te acompañará siempre.

Esta advocación que veneramos, está referida al misterio de la Visitación.

Juan, como María y con María partirás sin demora como alegre mensajero del Evangelio, impulsado por la fuerza y la agilidad del Espíritu que hoy te consagra con el óleo de la alegría. Las sendas de la Virgen te llevarán a visitar a todos los sufrientes, sobre todo, a estar presente junto a los enfermos, a los abatidos, a los desesperanzados. Te llevarán también a sentarte a la mesa de los pobres y compartir con ellos la vida. Y también, como lo hizo Jesús, no temas sentarte a la mesa de los pecadores.

María de la Visitación, María del Camino te impulsará a encender en el corazón de los jóvenes el fuego de Jesús. Te empujará a las periferias donde encontrarás al Señor de Galilea junto a los descartados y junto a los últimos.

Con la Virgen del Buen Viaje, la de la ermita, la de la posta de los caminantes, aprendí en medio de esta pandemia del Covid 19, el oficio de consolar: “Consuelen a mi pueblo” (Is 40, 1), dice el Señor “Hablen al corazón” (Is 40, 2).

La posta de hoy, que en realidad no solo es la ermita, sino toda nuestra Iglesia de Morón, se ha convertido en un hospital de campaña para atender a los heridos, para levantar a los caídos, para reconfortar al fatigado (Is 50, 4), para dar una palabra de aliento a los que están agobiados.

Juan, dedícate a sanar heridas y enjugar lágrimas. Hacete experto en humanidad. Asumí los desafíos de este tiempo, especialmente las consecuencias de la pandemia y la crisis social que deriva de ella. Trata de comprenderla, sintiéndola y haciéndote cargo. En medio de esta crisis que ahonda las grietas, convertite en puente: Sos pontífice por definición, mediador entre Dios y los hombres. Estás llamado a construir puentes, a ser un hombre de paz y reconciliación.

Año de San José

Este año dedicado a San José, es otra de las circunstancias que marcarán tu vida de sacerdote.

Juan, pedile a San José que te enseñe el arte de la paternidad. La gente te dirá padre, selo de verdad, “padre en la ternura, padre de corazón”.

En la homilía de la de la Misa Crismal de este año, les decía a los sacerdotes: “Somos verdaderamente padres en el don de nuestra vida a través del ejercicio de nuestro ministerio. Somos padres dando vida a los demás, generando descendencia...” “Debemos ser padres que engendran vida a través de un amor creador que se expresa, valga la redundancia, en la valentía creativa frente a las dificultades y los problemas”.

“Por otro lado, como fruto de la paternidad que engendra vida y está al servicio de la vida, surgen comunidades vitales, comunidades en las que se nota que hay vida (movimiento, iniciativa). El signo más elocuente se constata cuando esas comunidades son capaces de salir de la “casa” para lanzarse a los “camino de la misión”.

“Señor Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero”

Tu lema sacerdotal es una respuesta de amor a una pregunta de amor, que hoy Jesús reitera en tu vida. Pienso que la celebración de tu ordenación sacerdotal expresa, ante todo, ese diálogo de amor entre vos y Jesús, que, seguramente, se está dando en lo más profundo de tu corazón.

Jesús, te hace partícipe de su misión: la del Buen Pastor. Haciéndote cargo de la misma, le estarás demostrando a Jesús, tu amor por El, que lo querés de verdad.

Querido Juan para terminar deseo que seas muy feliz como cura, solo así serás eficaz.

Le pido a San Francisco que como la de él, tu vida sea un Evangelio vivo.

Que San José te custodie.

Que la Virgen del Buen Viaje te guíe en el camino.

+Jorge Vázquez
Obispo de Morón

Fiestas Patronales - 2021

Nuestra Señora del Buen Viaje

Virgencita del Buen Viaje, Señora del camino y de todos los caminos, que transitan entre “gozos y esperanzas, dolores y angustias” (GS 1) los hombres y mujeres de estas tierras de Morón, Hurlingham e Ituzaingo. Aquí estamos otra vez, aquí está tu pueblo, aquí está Morón tu heredad.

Purísima Concepción del Buen Viaje, considerada con toda razón “como la fundadora de los pagos de Morón”, ya que desde el principio quisiste estar junto a nosotros. Una humilde ermita fue el lugar que elegiste como presencia permanente para animar, sostener y guiar a todos los hombres y mujeres de este pueblo peregrino en el arduo camino de la vida.

Hoy venimos, ante todo, a agradecer tu presencia de Madre que siempre nos cuida, nos anima, nos socorre en los peligros y nos da alivio y consuelo en las penas.

Madre de la ternura y la compasión, llegamos como diócesis nuevamente a tu santuario para celebrar nuestra fiesta patronal. Nuestro hoy, está marcado por una situación inédita e inesperada, que a la manera de “una violenta tempestad” amenazó con hundir nuestra barca. Tal la experiencia de la pandemia del Covid 19, que nos ha marcado para siempre.

Madre, nos sentimos frágiles y temerosos, con miedo a salir nuevamente al camino. Todo lo que hemos vivido nos dejó heridos, impotentes y paralizados frente a una situación inmanejable y sorpresiva que nos desorientó.

Madre, venimos desde la experiencia del aislamiento y la soledad que nos impidió comunicarnos, a punto tal de no poder despedir siquiera a los seres queridos que partieron.

Madre, te traemos los rostros de nuestros mayores surcados por las lágrimas, rostros tristes, agobiados, necesitados de escucha y sobre todo de cariño. Los rostros de los jóvenes con miedo al reencuentro con los otros, con timidez y con prevención como quien experimenta una amenaza. Los rostros de los niños y adolescentes afectados por la imposibilidad de vincularse con sus pares, impidiendo su proceso de sociabilización, tan necesario para el crecimiento.

Virgencita del Buen Viaje esta “tormenta furiosa” trajo como consecuencia una crisis social, económica y política gravísima, que ha agrandado grietas de desigualdad e inequidad.

Madre de nuestro pueblo, de toda esta difícil realidad lo que más nos duele y nos desafía es el crecimiento de la pobreza, sobre todo entre los niños y adolescentes, y la falta de trabajo, clave de la cuestión social.

Madre sabemos que toda crisis es también una oportunidad, “nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente” (Francisco). Sabemos que nadie se salva solo, por eso sentimos la necesidad de caminar juntos, de escucharnos asumiendo esta realidad desde la cual nos habla el mismo Dios, por eso la celebración de nuestro primer sínodo diocesano sigue más vigente que nunca.

Madre la crisis desnudó lo mejor y lo peor de nosotros. Sabemos que de esto, no podemos salir solos, nos damos cuenta que el individualismo, la autorreferencialidad, el sálvese quien pueda, termina hundiéndonos en la tristeza de una vida sin sentido. Te necesitamos Madre! para construir la esperanza, desde la solidaridad y la fraternidad.

Madre somos un pueblo con vocación de paz, enséñanos a ser artesanos de la paz recreando los vínculos que se han roto por la pandemia, en la familia, en la sociedad, en la comunidad.

Madre de nuestro pueblo alcánzanos la paz, que supera la violencia y la inseguridad; la paz que es perdón y reconciliación; la paz social, fruto del amor y la justicia. Haz que comprendamos “que la unidad es superior al conflicto” y que “el todo es superior a la parte”.

Virgencita del Buen Viaje, queremos traerte ahora lo mejor de nosotros mismos, lo mejor de esta querida Iglesia de Morón, que supo ponerse la pandemia al hombro, haciéndose cargo, entre otras cosas del hambre de la gente. Una Iglesia que no permaneció cerrada porque siempre tuvo abierta la puerta de la caridad.

Madre danos tu bendición, bendice a todos los voluntarios de nuestros comedores, de las ollas populares que se multiplicaron en toda la diócesis. Bendice a los jóvenes que no fueron indiferentes ni pasaron de largo frente a tanto dolor. Bendice a los sacerdotes que se pusieron al frente y acompañaron, algunos muy cercanos a nosotros entregaron su vida: como el P. Bacci y el P. Jorge Campero. Bendice también a tantos sacerdotes, diáconos y laicos que supieron ser creativos y audaces, desde el uso de las redes recreando la iglesia doméstica, la de la familia reunida en casa participando de la celebración eucarística, la del rezo del rosario, la de los encuentros por zoom.

Madre bendice los enfermos y a los trabajadores de la salud de nuestros hospitales y clínicas: médicos, enfermeras, camilleros, personal de limpieza, a los terapistas, que trabajando hasta el agotamiento salvaron muchas vidas. Todos ellos agradecen tu visita el día 8 de mayo, solemnidad de N. S. de Luján llevándoles a todos consuelo y esperanza.

Madre del Buen Viaje queremos pedirte una bendición especial para todos los jóvenes que se están recuperando de las adicciones en nuestro hogar de la Zeta. Míralos con amor de Madre, como solo vos sabes hacerlo con aquellos de tus hijos que llevan heridas profundas en su corazón. Ellos te aman.

Señora del camino, “peregrina misionera que abres las sendas de la nueva evangelización”. Nuestra Iglesia de Morón está llamada a prolongar el misterio de tu Visitación. El desafío para nosotros es ponernos en camino y ser Iglesia en salida para la misión, animados por la esperanza, que es la virtud que nos impulsa a caminar.

Iglesia de Morón, con María y como María parte sin demora impulsada por la fuerza del Espíritu, llevando la alegría de Jesús, siguiendo las huellas de la Virgen, en nuestra ciudad, en nuestros barrios, huellas que te llevarán junto al lecho de los enfermos, junto a los que están abatidos, y desesperanzados. Siéntate a la mesa de los pobres y comparte también la de los pecadores. No olvides que las puertas de la misericordia siguen abiertas.

Iglesia de Morón, Iglesia de la Visitación no tengas miedo de salir a las periferias para encontrarte con tu Señor, con tu Esposo, junto a los descartados y junto a los últimos.

Vive tu identidad: la de ser posta de los caminantes convirtiéndote, hoy, en hospital de campaña: consuela al pueblo, háblale al corazón, lleva una palabra de aliento a los agobiados, levanta a los caídos, sana heridas, enjuga lágrimas, hazte cada vez más experta en humanidad.

Abre espacios de paz y reconciliación.

En este día tan significativo para nuestra diócesis, tres jóvenes seminaristas darán un paso importante en su camino a la ordenación diaconal y sacerdotal. Leo será admitido a las sagradas ordenes, Damián será instituido lector y Agustín acólito. Virgencita guíalos, San José custodíalos.

Para finalizar los invito a rezar juntos la oración por el Sínodo, invocando también al Cura Brochero y a Mama Antula.

+Jorge Vázquez
Obispo de Morón

Misa de apertura del Sínodo de los Obispos 2023

Inicio del proceso universal de la escucha
17 de octubre de 2021

Por una Iglesia Sinodal: Comunión, participación y misión

Nuestra Iglesia particular de Morón, en comunión con todas las otras Iglesias particulares del mundo, inicia el camino sinodal que propone el Papa Francisco a la Iglesia toda. Este es un momento propicio para renovar nuestra adhesión a su persona, en la que reconocemos a Pedro que nos confirma en la fe y nos preside en la caridad; y aceptar el desafío de caminar juntos como Pueblo de Dios “para hacer experiencia de una Iglesia que recibe y vive el don de la unidad, y que se abre al don del Espíritu”.

El Sínodo experiencia de Pentecostés

“El modelo de todo Sínodo es Pentecostés” (L.Gera), por eso no se trata *“de una convención eclesial, una conferencia de estudios o un congreso político”* (Francisco). Se trata ni más ni menos, de actualizar la experiencia del primer Pentecostés que implica, a su vez:

1. La presencia del Espíritu Santo que viene sobre la Iglesia naciente.
2. La reunión: Como aconteció con la primera comunidad. “Estaban todos reunidos en el mismo lugar.” (Hc. 2, 1)
3. La salida, la misión: Vemos a esta comunidad animada e impulsada por el Espíritu Santo, que sale a proclamar las maravillas de Dios. Es el comienzo de la misión de la Iglesia, el inicio de la evangelización, que le compete a todos.

La presencia y la escucha

El protagonista fundamental del Sínodo, tal como sucedió en Pentecostés, es el Espíritu Santo, el artífice de la comunión. Es Él quien anima a caminar, a salir de la casa al camino.

De modo que sin su presencia y su actuación no podemos hablar de Sínodo. Por eso, comenzamos invocándolo. Somos conscientes que el Sínodo se hace de rodillas, es decir, en la adoración y en la escucha orante de lo que el Espíritu le dice a la Iglesias (Ap. 1, 9 ss)

Nos dice Francisco: “El Sínodo no es un parlamento, no es un sondeo de opiniones, el Sínodo es un momento eclesial y el protagonista del mismo es el Espíritu Santo. Si no está el Espíritu Santo, no habrá Sínodo.” (Francisco).

La reunión, la comunión, la participación Hacer Sínodo es caminar juntos generando encuentro

Somos un pueblo que camina, una Iglesia que peregrina. Somos caminantes-peregrinos, transitando juntos “las rutas a veces ásperas de la vida”, convencidos de que Alguien camina a nuestro lado. Dios camina con nosotros en toda circunstancia, compartiendo las dificultades, ayudándonos a superar los obstáculos y guiándonos para que no nos desorientemos y perdamos el rumbo.

Jesús está siempre en camino, acompañando y haciendo suyos los caminos de la humanidad y nos invita a nosotros a que hagamos lo mismo ¿Cómo Iglesia estamos dispuestos a la aventura de acompañar el caminar de los hombres y mujeres de este pueblo de Morón, asumiendo su historia, compartiendo sus anhelos, haciendo nuestros sus interrogantes más hondos, así como también sus frustraciones, sus luchas, sus deseos y sobre todo su esperanza?

Estamos dispuestos a ser una Iglesia de la cercanía, que se deja alcanzar e impactar por lo que le pasa a los otros, una Iglesia disponible a generar encuentro. Dice Francisco que el camino sinodal nos lleva “a ser expertos en el arte del encuentro”, que no es organizar eventos o teorizar sobre los problemas, sino, “ante todo tomarnos tiempo para estar con el Señor y favorecer el encuentro entre nosotros. El encuentro con el Señor nos conduce al encuentro con los hermanos.

Caminando juntos, haciendo Sínodo vamos generando encuentro, abriendo en la vida cotidiana, en la familia, en el barrio, en el trabajo, en la comunidad

espacios de comunión. Transformando la sociedad, la política la economía desde la solidaridad del compartir construyendo así fraternidad y amistad, plasmando de este modo la cultura del encuentro.

El Espíritu Santo nos une, nos saca del aislamiento y la dispersión respetando la diversidad y la riqueza de cada uno. Posibilita que los distintos carismas enriquezcan a todos, poniéndolos al servicio del bien común, de lo contrario sino se comparten se tornan estériles favoreciendo el individualismo y la autorreferencialidad que es el gran obstáculo que impide la comunión en la Iglesia.

La experiencia de Pentecostés como experiencia de comunión posibilita la comunicación, que nos permite hablar nuevos lenguajes y entendernos. Nos libera de la confusión de Babel, como expresión de incomunicación, que nos encierra y aísla.

La lógica simbolizada en la construcción de la Torre de Babel es la lógica del poder y de la ambición, que origina la división, y desencadena la lucha por el predominio sobre los otros. Y esto entre los discípulos de Jesús, según nos lo cuenta Marcos: los apóstoles van caminando con Jesús que se dirige a Jerusalén donde será rechazado y crucificado y discuten a ver quién es el más importante, buscan los primeros puestos y se recelan mutuamente. (Mc. 10, 35-45). La lógica de Jesús, la lógica del Evangelio es la del amor que se abaja para servir, es la lógica del Espíritu que enciende en los discípulos el fuego del amor.

La participación

Todos estamos convocados a participar, a construir sinodalidad, todos “llamados a rezar, escuchar, analizar, dialogar, discernir y aconsejar para tomar decisiones pastorales que correspondan lo más posible a la voluntad de Dios. (CIT 67-68).

La participación es una expresión viva del ser Iglesia, de un actuar concreto, que implica una praxis que exprese la sinodalidad en todo el proceso. “La participación es una exigencia de la fe bautismal que nos compromete con la vida y la misión de la Iglesia”. (Francisco).

Más aun, es necesaria una verdadera inclusión de los más alejados, de los distintos culturalmente, de los marginados, de los excluidos. Tenemos que garantizar y privilegiar la participación de los pobres y escucharlos.

La Iglesia son todos los bautizados, por eso “los bautizados tienen que tener algo de voz” Los más cercanos, los más comprometidos con el proceso sinodal están llamados a recoger preocupaciones, a ser mediadores, a ser los que traen la voz de todos ellos, a representarlos en el proceso sinodal.

Es muy importante superar cierto clericalismo que opaca e impide una auténtica participación de los laicos.

La misión

Un Sínodo no es una estrategia pastoral o un cambio superficial para que todo siga igual. No es cosmética, sino renovación profunda que exige una auténtica conversión, porque es un “acontecimiento de gracia, un proceso de sanación guiado por el Espíritu” (Francisco).

Escapemos a la tentación del inmovilismo en la Iglesia, superemos el miedo al cambio, que si no se da, puede llevar a la Iglesia a convertirse en una pieza de museo, sin vitalidad, sin nada que decirle al hombre de hoy, incapaz de entusiasmar y encender en el corazón de las jóvenes generaciones el fuego del Evangelio, el fuego del amor de Jesús, que contagia y llena de sentido toda vida. Una Iglesia así, sin otra motivación más que la autopreservación es una Iglesia incapaz de escuchar, se ha vuelto sorda y no le llegan ni los gemidos del mundo, ni los gritos de los pobres, ni el clamor de la tierra. Una iglesia así se ha vuelto muda, perdió la palabra y quedó paralizada, incapacitada para la misión.

Virgen del Buen Viaje, Señora del camino, Madre de la Iglesia que unida a los apóstoles asociaste tu oración a la de los discípulos. Implora para nosotros un nuevo Pentecostés. Abre nuestros corazones a la novedad y a las sorpresas del Espíritu, enciéndenos con el fuego de su amor. Danos el entusiasmo y la pasión por evangelizar. Danos la capacidad de escucha para caminar juntos como peregrinos enamorados del Evangelio.

+Jorge Vazquez
Obispo de Morón

Carta para la Navidad 2021

Al querido pueblo de Dios que peregrina en Morón, Hurlingham e Ituzaingo junto a todos los hombres y mujeres que aquí habitan, con los cuales compartimos el caminar de la vida, entre alegrías y dolores, luchas y desafíos, sueños y esperanzas.

Todavía nos sentimos golpeados por la pandemia y sus consecuencias. Nos vemos frágiles y nos asaltan los miedos; el aislamiento nos afectó y nos cuesta salir al camino. Tenemos necesidad de volvernos a vincular, de que alguien nos escuche y de encontrar consuelo para nuestras pérdidas y un poco de luz para nuestras noches oscuras.

La crisis social es alarmante. Duele en el alma el crecimiento de la pobreza, especialmente en los niños y adolescentes que llega ya al 60 por ciento. La falta de trabajo golpea fuerte y afecta mucho a las familias. La dirigencia parece no estar a la altura de la situación y la grieta se sigue agrandando.

La celebración de la Navidad

En esta situación nos disponemos a festejar la Navidad 2021. Todos sabemos que Navidad es sinónimo de alegría, pero, ¿cómo es posible alegrarse en medio de tanto dolor, de tanta frustración, de tanta injusticia, de tanta desigualdad? ¿Cómo podemos invocar la alegría cuando todavía la pandemia nos amenaza? ¿Tiene sentido la esperanza? Y, en definitiva, ¿Tiene sentido celebrar la Navidad y desearnos felicidad? Deberíamos decir que no tiene sentido si la Navidad se reduce al desborde consumista, a los excesos en la comida y en la bebida, al desenfreno y al descontrol, sin ni siquiera saber qué estamos celebrando. No tiene sentido si la cultura del individualismo y la indiferencia frente al sufrimiento de los pobres nos sigue ganando.

¿Cómo es posible anunciar la alegría, en medio de la tristeza, el dolor, la soledad, la desesperanza?

¿Es que debemos callar y renunciar a la Alegría que nos trae a todos la Navidad?

“Puede sonar extraño en este contexto, pero en esta Navidad (nos dicen nuestros obispos), queremos invitar a la alegría. La alegría profunda y verdadera. La alegría que viene de Dios. La alegría de los pobres que, a pesar de todo, siempre encuentran algo para celebrar y agradecer. La alegría de las familias, que como la de Jesús, María y José, siguen siendo espacios de contención, de consuelo y de ayuda mutua”. (Mensaje de Navidad de la Comisión Permanente de la CEA 2021)

¿Cómo podemos callar si la Navidad, es decir, el nacimiento de Jesús, trae a la humanidad herida la esperanza que no defrauda?. El hace suya la herida y la sana. Entonces, sí: la Navidad tiene sentido y debemos celebrarla.

Tengamos en cuenta la primera Navidad, cuando nació Jesús en Belén, no fue aquella una situación ideal, las condiciones de vida de Israel eran muy difíciles, pues estaba bajo el dominio del imperio romano. José y María embarazada tuvieron que ir a Belén para el censo y allí le llegó el tiempo de ser madre; y “María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque donde se alojaban no había lugar para ellos” (Lc 2,7).

Por lo tanto, las circunstancias por más complicadas, difíciles y oscuras que sean no impiden la Navidad; no impiden que Dios se encarne, se haga uno de los nuestros y se meta en la historia; no impiden la alegría; ni pueden apagar la luz de la esperanza.

La Navidad el nacimiento de la Alegría

Dice el Papa Francisco “con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” (EG 1). Él es la raíz, la fuente de la alegría. Podríamos decir que Jesús es la alegría, así como es el Camino, la Verdad y la Vida. (Jn. 14, 6). Él quiere que su gozo esté en nosotros y que sea pleno (Jn. 15,11).

La Navidad nos trae la fuerza y el ánimo de la alegría con la cual podemos recrear un futuro de esperanza en solidaridad y en fraternidad.

La Navidad nos revela a un Dios en salida que viene a nuestro encuentro, trayéndonos a todos, la alegría de la salvación. La Navidad enciende la luz

que disipa las tinieblas de nuestro mundo: la oscuridad del egoísmo, de la violencia, de la mentira, de la corrupción, de la indiferencia, porque “el pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran luz”. (Is. 9, 1)

La esperanza nos mueve al compromiso, nos abre al amor que fluye en los corazones humanos y que es mucho más grande que toda la maldad y todo el odio que existe en nuestras sociedades. El amor es más fuerte que toda la tragedia que provocó el COVID 19.

Navidad es tiempo para renacer, recrear y construir un mundo nuevo.

La alegría sinodal

Por último, los invito a seguir caminando juntos en este nuestro primer sínodo diocesano. Venimos experimentando en distintos momentos de nuestro camino lo que podríamos denominar: *la alegría sinodal*, es decir, la alegría que proviene de la vivencia del caminar juntos, del sentirnos hermanos y vivir la comunión, así como también la alegría de la escucha, del participar y construir juntos los consensos necesarios para responder a los desafíos que se nos presentan hoy.

La alegría sinodal se convierte en misión y nos impulsa a ser una iglesia en salida para compartirla con todos los hombres y mujeres de nuestra querida tierra de Morón, Hurlingham e Ituzaingo. (Cfr. Obispo Jorge - Carta de Navidad 2018)

Virgen del Buen Viaje queremos pedirte, de un modo especial en esta Navidad, *caminar juntos como portadores de la alegría del Evangelio*.

Les deseo a todos una muy feliz Navidad, llena de la alegría de Jesús, y un año nuevo mejor.



Diócesis
de Morón



Diócesis de Morón



Inmaculada Concepción
*(Bordado sobre el manto de gala de la
Virgen del Buen Viaje- Catedral de Morón)*